

5.2: Analizando el entorno

En una guía para educadores, el Departamento de Educación del Gobierno de Australia afirma:

Los niños son fuentes importantes de inspiración y creatividad cuando se planifica el entorno, por lo que es una oportunidad para aprender al ser de mente abierta y colaborar con los niños. Es importante incluir materiales que sean atractivos y que puedan usarse de varias maneras.

- ¿Cómo transmite su entorno un sentido de pertenencia para los niños, las familias y los educadores?
- ¿Tienen los niños un sentido de autonomía?
- ¿Qué participación tienen los niños en la planificación del entorno?
- ¿Ha tratado de hacer que el entorno sea más hogareño?
- ¿Cómo podría hacerlo más estéticamente agradable?^[1]

Sugerencias del maestro

Durante una conferencia anual de ECE, un presentador retó a los participantes a cambiar su forma de pensar sobre la preparación de los estudiantes. Como maestra, pasé mucho tiempo considerando cómo preparar mejor a los niños a mi cuidado para la transición a las aulas más antiguas. Asistir a este taller me inspiró a pensar de manera diferente. La preparación no se trata de preparar a los niños, sino más bien de preparar nuestros entornos para los niños a medida que se acercan a nosotros. Para poner esto en práctica, nuestros maestros de preescolar visitaron a los niños en las aulas para niños pequeños y observaron el interés en áreas específicas, materiales y tomaron notas sobre las habilidades observadas. A medida que los niños comenzaron a hacer la transición a nuestra aula de preescolar, la sala se preparó con una mezcla de materiales con los que estaban familiarizados, así como con nuevos materiales apropiados para su nueva etapa de desarrollo. Los maestros de niños pequeños no tenían la presión de prepararse para lo que pensaban que los niños tenían que estar listos y los nuevos maestros de preescolar tenían expectativas realistas de los niños a medida que se matriculaban en sus nuevos entornos. Llevamos esta idea un paso más allá con nuestros preescolares mayores y les pedimos que nos ayudaran a crear los espacios que querían usar. Los niños caminaron de un área a otra y calcularon cuántos niños podrían existir de manera segura en cada área. Luego, colocamos el número de estudiantes permitidos en cada área a la vez (desde la perspectiva de los niños) y les permitimos experimentar. Reflejamos con los niños nuestras observaciones y sus experiencias y decidimos juntos si la cantidad de niños asignados por área era razonable o si era necesario un ajuste. Descubrimos que al incorporar las ideas y la participación de los niños en el diseño ambiental, eran más respetuosos con el entorno y el mismo reflejaba sus ideas y valores. Recuerde: No todas las áreas del aula deben crearse de la misma manera. El entorno debe reflejar los intereses y las habilidades de las personas que lo usan.^[2]

Los maestros de la primera infancia ven y apoyan a los niños como científicos y, por lo tanto, diseñan el entorno de juego para que sirva a las mentes curiosas de los niños. Los maestros también proporcionan los materiales que los niños necesitan para construir conceptos e ideas y dominar las habilidades en el contexto natural del juego. Los niños aprenden de las oportunidades de descubrir materiales que pueden estar viendo por primera vez y necesitan tiempo para explorar y conocer las propiedades de estos materiales. Significa ofrecer a los niños materiales que puedan organizar en relaciones de tamaño, forma, número o función y tiempo. Los niños pueden investigar qué sucede cuando juntan estos materiales o los arreglan de nuevas maneras, experimentando el placer de descubrir posibilidades para construir con ellos, transformarlos o usarlos para representar una experiencia.

Partes sueltas

Un artículo de Reading Play analiza la teoría de piezas sueltas:

La teoría de las "partes sueltas" trata de recordar que el mejor juego proviene de cosas que permiten a los niños jugar de muchas maneras diferentes y en muchos niveles diferentes. Los entornos que incluyen 'partes sueltas' son infinitamente más abiertos, estimulantes y atractivos que los estáticos. El entorno de juego necesita promover y apoyar el juego imaginativo mediante la provisión de 'partes sueltas' de una manera que no dirija el juego y las oportunidades de juego, pero permita a los niños desarrollar sus propias ideas y explorar su mundo.

- Debe incluirse en entornos interiores y exteriores.
- No tienen un uso definido y los trabajadores del juego deben apoyar a los niños cuando deciden cambiar la forma o el uso de ellos.

- Debe ser accesible físicamente y almacenado donde los niños puedan alcanzarlo sin tener que preguntar a los trabajadores del juego. Los niños deben saber que pueden usarlos cuando y como lo deseen.

Debe reponerse, cambiarse y agregarse regularmente.^[3]

Los maestros de la primera infancia también diseñan las rutinas diarias como oportunidades enriquecedoras para que los niños participen activamente y usen sus habilidades e ideas emergentes en situaciones significativas. Igualmente, importantes son las formas en que los maestros usan las interacciones y conversaciones con los niños para apoyar el aprendizaje.^[4]

Referencias

[1] Australian Government Department of Education (n.d.) Educator My Time, Our Place. Recuperado de files.acecqa.gov.au/files/National-Quality-Framework-Resources-Kit/educators_my_time_our_place.pdf (p. 48)

[2] [The Integrated Nature of Learning](#) por el [California Department of Education](#) utilizado con autorización

[3] Sala de lectura (nd). La teoría de las piezas sueltas en la sala de lectura. Recuperado de <http://www.readingplay.co.uk/GetAsset.aspx?id=fAAyADUAMgB8AHwARgBhAGwAcwBlAHwAfAA4AHwA0>

[4] [The Integrated Nature of Learning](#) por el [California Department of Education](#) utilizado con autorización (pg. 19-21)

This page titled [5.2: Analizando el entorno](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Jennifer Paris](#), [Kristin Beeve](#), & [Clint Springer](#).